MÁS ALLÁ DE LA IMAGEN

RAMONA ELIZABETH SANLÚCAR ESTRADA* IESÚS MANUEL ANGULO CASTELLANOS**

Para entender cómo la imagen, en la actualidad, se ha convertido en un objeto de estudio de primer orden, es necesario conocer su evolución y su estudio. Por ello, nos impulsa la pretensión, primeramente de adentrarnos en algunas concepciones de la imagen a lo largo de la historia; luego continuar con una breve descripción de los principales autores que han desarrollado estudios con enfoque estructuralista enfatizando los planteamientos de Barthes (1964) aplicados al presentar un análisis -con base en los principios de este autor francés- de la imagen fotográfica La madre inmigrante de Lange (1936), y finalmente destacar, la importancia de este método que permite analizar con mayor profundidad el aspecto contextual de la propia imagen.

Para comprender las definiciones de imágenes es necesario señalar que la cotidianidad del mundo está llena de imágenes. Miles de ellas, pasan a lo largo del día por delante de nuestros ojos, cierto es, que algunas nos llaman la atención, otras no; es prácticamente imposible mirar y analizar cada imagen, no obstante, es muy

importante darnos el tiempo de mirar con atención, leer y analizar algunas, caso concreto las fotografías.

El hecho de coexistir en una sociedad y en una época donde impera el signo icónico, origina interrogantes respecto de la eficacia de la imagen junto a la palabra, pero es evidente que la palabra no es el único mensaje, poder valorar una fotografía es muy útil para el proceso del aprendizaje; sin duda que el análisis visual de la imagen nos ayudará a ser mejores intérpretes de la realidad.

En nuestra cultura relacionamos constantemente la visión de un hecho con su existencia: equiparamos la imagen con la realidad. Sin embargo, las imágenes son constantemente signos de algo extraño que incorporan varios códigos comunicativos, algunos muy concretos, como el código gráfico o el de relación compositiva, entre los elementos que forman la imagen.

Para leer de forma comprensiva y crítica las imágenes es ineludible conocer estos códigos. Uno de estos es el concepto de imagen tiene su origen en el latín imago y permite describir a la figura, representación, semejanza, aspecto o apariencia de una determinada cosa (Manguel, 2006). Para los estudiosos, de la imagen es también la representación visual de un elemento que se logra a partir de técnicas enmarcadas en la fotografía, el arte, el diseño, el video u otras disciplinas.

Otra acepción del concepto se relaciona a las imágenes de carácter religioso o sagrado, que son aquellas estatuas, pinturas o efigies inspiradas en divinidades o santos. (Panofsky, 2004)

Una más de las definiciones, refiere que una imagen definida como óptica, es aquella figura que está compuesta por varios puntos hacia los cuales se dirigen los rayos que se derivan de ciertas fuentes tras interactuar con la estructura óptica. Es posible hablar, en este sentido, de imagen real, la cual surge cuando los rayos luminosos resultan convergentes o imagen virtual, opción que se crea cuando los rayos divergen luego de atravesar el sistema óptico.

En este sentido, la imagen surge o toma sentido porque el ser

(Manguel, 2006)

^{*} Doctora en Ciencias de la Educación en la Anáhuac-Mayab. Profesora Investigadora DAEA UJAT. sanlucaroı@hotmail.com

^{**} Doctor en Estudios Transdisciplinarios de la Cultura y la Comunicación. Profesor Investigador DAEA UJAT. jmanuel_17_@hotmail.com

humano necesita exteriorizar sus pensamientos, ideas, sentimientos y emociones. Emplea para ello diferentes lenguajes basados en gestos, palabras, sonidos, imágenes, etcétera. El lenguaje visual es el más universal de todos, permite cierto grado de relación y comunicación, independientemente del idioma y la cultura.

En la actualidad, vemos miles de imágenes al día, en las calles, en nuestro trabajo, en los medios de comunicación, siempre hay cerca de nosotros una pantalla donde las imágenes compiten por llamar nuestra atención.

La imagen representa la realidad, con mayor o menor fidelidad o parecido (grado de iconicidad). También puede tener una función simbólica o una doble lectura: basada en su sentido figurativo, por un lado, y en su significado por otro (la imagen como símbolo). Otras imágenes surgen como fruto de acuerdos y convencionalismos, sustituyen por completo a la realidad, sin que tengan ningún parecido con ésta; también forman parte de un código -las banderas, las señales de tráfico, códigos visuales y signos-. (Panofsky, 2004).

Otro aspecto que es importante señalar es que la evolución de la imagen ha permitido construir la memoria visual del hombre, en todas y cada una de sus manifestaciones. La imagen además de tener una función ilustradora, de ornamento de los acontecimientos ajustándose a los parámetros estéticos, políticos y epistemológicos del término ilustración, está dotada de un código que apunta hacia las primeras elaboraciones de un lenguaje propio y autónomo. (Pantoja, 2007).

De ahí que, la fuente visual no sólo facilita la reproducción o multiplicación de todas las cosas que nos rodean, sino que además ha sustentado un sistema de comunicación y de transmisión de información del que dependemos para comprender nuestro mundo.

Con base en lo anterior se puede aseverar que la imagen es el elemento fundamental del lenguaje visual y como en todo lenguaje, el objetivo es la comunicación. Por todo ello, se hace necesario el análisis y estudio de la imagen para su comprensión, como señala De Martine (1999) al mencionar que, "la tarea del análisis es descifrar la significación que implica la aparente naturalidad de los mensajes visuales" (p. 49). Este es un principio fundamental del enfoque semiótico.

Ahora, es trascendente mencionar cómo estudiar las imágenes. La semiótica en principio ha sido definida como la ciencia del estudio de los signos; esta concepción partió de la lingüística, a partir de los estudios de la palabra hablada y escrita. Posteriormente, se extendió esta definición para hablar de la semiótica como el estudio de la significación, es decir, de todo aquello que significa algo para el hombre. Con esto no se deja de lado el estudio del signo, sino más bien se amplía el objeto de estudio hacia los sistemas de signos llamados códigos; así, se entiende que todo sistema formado por signos ha sido concebido para comunicar algo, esto es la base de la significación, la sociedad y la cultura (De Martine, 1999).

Dentro de los principales semiólogos se encuentra De Saussure (1994), él a partir de sus reflexiones sobre el signo lingüístico, es decir la palabra, plantea la dualidad del signo: significante, aquel componente material o

casi material del signo lingüístico y que tiene la función de apuntar hacia el significado. Y, por otro lado, significado, concepto o idea que se asocia al signo en todo tipo de comunicación, como es el contenido mental. El significante es el que designa algo, mientras que su significado es lo designado.

Hiemslev (citado en De Martine, 1999), es otro semiólogo que sin duda se destaca por su propuesta que la semiótica fuera considerada una ciencia más completa, de la cual la lingüística debería ser considerada una parte, la referida al estudio del signo lingüístico.

Pero es precisamente Barthes (1964), quien lleva el desarrollo del análisis semiótico a nuevos campos como la moda, la publicidad, la televisión, la fotografía entre otros.

Otros autores destacados como Greimas y Courtès (1982), desarrollaron un diccionario de semiótica que sistematiza los términos empleados por diversos autores, con la intención de ordenar la teoría de la ciencia.

Greimas (1982) se propone entonces estudiar, ya no el signo, sino el proceso de producción de ese signo, lo que está antes de él y hace que sea lo que es. Basa su aporte en la significación, que es lo que finalmente otro repone del sentido inicial a partir de su propia experiencia. Es lo que entiende o, mejor dicho, lo que produce. La producción de sentidos es una tarea multidisciplinaria que converge en la semiótica, agrega además que, si en el discurso está escrita la cultura, la realidad no existe como tal, fuera de la imagen.

Con amplitud, Eco (1977), propone que la semiótica no puede ser concebida solamente como una ciencia o una disciplina, ni

aun como una división o forma de conocimiento, sino más bien como una escuela, como una red interdisciplinaria que estudia los seres humanos puesto que son productores y usuarios de signos. Por lo tanto, el objeto de estudio de la semiótica es la comunicación y la significación.

Así, el trabajo del semiólogo, "consiste en ver si existen distintas categorías de signos, si estos distintos signos tienen una especificidad y leyes propias de organización, procesos de significación particulares." (De Martine, 1999, p. 33).

Sin duda que hay muchas formas de analizar la imagen, pero es necesario un análisis que establezca de qué estamos hablando y cómo queremos hacerlo. La respuesta a ese análisis se encuentra en la semiótica y el método de Barthes (1982), que establece elementos específicos para realizarlo.

Barthes (1982), opina que la fotografía tiene una doble condición: denotativa-connotativa. El mensaje denotado, el análogo, es el real o literal, sin código. El mensaje connotado es la opinión individual del espectador a través de su cultura, requiere de código. Según este autor, en fotografía coexisten estos dos mensajes, y lo paradójico es que el mensaje connotado (con código) se desarrolla a partir del mensaje denotado (sin código). La connotación se enmascara tras la objetividad de la denotación.

En este sentido el autor, plantea para el análisis de una fotografía seis procedimientos de connotación:

 Trucaje, que interviene sin previo aviso, dentro del mismo plano de la connotación, utilizando

la credibilidad particular de la fotografía (poder de denotación).

- Pose, existe una reserva de actitudes estereotipadas que constituyen elementos de significación ya preparados; el lector recibe como una simple denotación lo que de hecho es una estructura doble, denotada-connotada.
- · Objetos, son inductores habituales de ideas (biblioteca = intelectual), constituyen elementos de significación, remi-

ten a significados claros conocidos.

- Fotogenia, es el embellecimiento de la imagen por medio de procedimientos técnicos propios de la fotografía.
- · Esteticismo, se manifiesta cuando la fotografía es tratada como una pintura, ya sea por la composición o por el tratamiento, o para imponer un significado más sutil y más complejo de lo que permiten otros procedimientos de connotación, el esteticismo no está en la técnica que se utilice sino en el contenido.
- Sintaxis, se aprecia cuando con una serie de fotografías construye una secuencia, así la connotación no se encuentra a nivel individual de cada fragmento fotográfico sino en la secuencia completa.

Antes de iniciar el análisis de una imagen fotográfica, es importante contextualizarla. En este sentido, Dorothea Lange fue una fotoperiodista documental es-



tadounidense, cuyas fotografías humanistas sobre las terribles consecuencias de la Gran Depresión la convirtieron en una de las periodistas más destacadas del fotoperiodismo mundial. En 1936, fotografió a los afectados del hundimiento económico de los Estados Unidos, época en la cual había un gran número de desarraigados y desocupados que vivían la miseria en las calles.

La fotografía que se presenta para su análisis, fue tomada en los campos que albergaban a trabajadores agrícolas con poco o ningún trabajo. En este caso, se trataba de un campo de recogedores de guisantes que llevaban tiempo sin trabajo, en Nipomo (California, Estados Unidos de Norte América). Muchos de estos trabajadores habían perdido sus granjas y tierras y se trasladaban de un punto a otro, por todo el país, buscando trabajo.

La importancia de retomar esta fotografía radica en la trascendencia de lugar y tiempo, a pe-

sar del transcurrir de los años; mirarla implica profundizar en la complejidad de la problemática que representa. Una realidad actual que se vive en cualquier parte del mundo y de nuestro país.

Si se analiza la fotografía desde el método de Barthes (1982), podemos acercarnos a una comprensión de la realidad de forma más compleja que la imagen misma como reflejo tácito. Por ello, con los conceptos básicos de los planteamientos de este autor, nos adentramos en esta fotografía considerada por muchos en la historia, como un icono de la pobreza.

• Trucaje: Se trata, en realidad, de una foto trucada, constituida por el acercamiento artificial del rostro y los cuerpos, la escena presenta a una madre rodeada de sus tres hijos. El interés metódico del trucaje consiste en que interviene, sin dar aviso, dentro del mismo plano de denotación; utiliza la credibilidad particular de la fotografía; para hacer pasar por simplemente denotado un mensaje que no es, en realidad, fuertemente connotado; no hay ningún otro tratamiento en el que la connotación adopte en forma tan completa la máscara de la denotación. Esta actitud (la unión de los personajes) no se convierte en signo más que para una cierta sociedad; es decir, sólo frente a determinados valores: lo que transforma el gesto de los interlocutores en signo de una familia unida a pesar de las circunstancias; se destaca la madre en su rostro, ya que coincide con la parte mejor iluminada de la escena al tiempo que ocupa una porción significativa en el conjunto de la toma.



«Ángulo místico I», 45 × 45 cm, óleo sobre tela, 2014.

En otras palabras, el código de connotación no es ni artificial, ni natural: es histórico.

• Pose: En este caso, lo que prepara la lectura de los significados de connotación es la pose misma de las personas; los sujetos presentes en la fotografía se muestran en una actitud pactada o, por lo menos, buscada por parte de la fotografía. El rostro de la mujer es bello, a pesar de la inquietud que arruga su frente, tiene la mirada perdida en el infinito y apoya el mentón sobre la punta de los dedos. El hijo más pequeño duerme en el regazo de la madre mientras los otros dos de pie y recostados en los hombros de la madre ocultan su mirada. Se aprecia una reserva de actitudes estereotipadas que

constituyen elementos de significación ya preparados. La posición de los hijos y su proximidad a la mujer, reafirman y subrayan el papel de la madre, que siempre será protectora y amorosa con los suyos.

- · Objetos: El más destacable en esta fotografía y ubicada en primer plano, es la estaca que sujeta la tela que cobija a la familia y aunque desenfocada enmarca la textura de las telas de la ropa que portan los sujetos, los matices de grises hacen más visibles las formas y la profundidad de la fo-
- · Fotogenia: La fotografía La madre inmigrante, es en blanco y negro y destaca la abundancia tonal de la escala de grises, esta progresión soslaya cualquier contraste intenso. La iluminación suave y difusa aumenta esta calidad tonal. Las líneas rectas predominan sobre las curvas, los brazos de los sujetos, el rostro angulado y la estaca en primer plano establecen formas geométricas que nos remiten a representaciones triangulares. La posición de los tres niños conforma un triángulo que enmarca el rostro de la madre.
- · Esteticismo: el carácter realista de las personas fotografiadas remite a otras realidades vividas o ya conocidas por el espectador, este instante representado simboliza un tiempo más extenso, de varios años en los que parte de la sociedad norteamericana vivía un cambio en la realidad social y económica, inclusive más allá de la crisis norteamericana, hay un simbolismo de la trascendencia de la pobreza en el mundo. Esta fotografía funcionó y sigue siendo utilizada para representar situaciones de

miseria en diferentes épocas. Sus fuertes connotaciones culturales y su estereotipación hacen que esté vigente a pesar de captar una situación específica en tiempo y espacio.

· Sintaxis: Los elementos morfológicos y sintácticos de esta imagen no permite la percepción de una dimensión narrativa. La secuencialidad de la fotografía es inexistente. No obstante, esta fotografía pertenece a una secuencia de seis imágenes más, que en conjunto si se analizan, pudiéramos encontrar un interesante relato.

A manera de conclusión podemos asegurar que el método de análisis fotográfico de Barthes (1982), es en esencia y reside en analizar por separado cada uno de los signos hallados, estableciendo sus significados implícitos en ambos niveles, denotativo-connotativo. Sin duda que las imágenes tienen un significado que va más allá de su sentido intrínseco, pero en estos casos sabemos su significación porque tenemos una referencia, es decir, la conocimos antes. Importante destacar que los conceptos básicos que plantea Barthes (1982) para el análisis, no necesariamente se aplican todas en el escrutinio analítico de la imagen.

Finalmente es significativo subrayar que, la semiótica es un instrumento teórico que facilita la interpretación de los objetos culturales y sociales, en particular, aquellos aspectos y problemas que tienen que ver con la temática de la comunicación. En este sentido, se convierte en algo así como una autocrítica de la cultura, lo que resulta no ser poco en estos tiempos, en que se buscan tantas respuestas a las problemáticas sociales que vivimos. Ser mejores al investigar, proponer, probar diversos instrumentos para pensar los objetos, fenómenos, problemas sociales y culturales, así como analizar qué significa nuestro mundo, es una herencia de este enfoque. Este modelo de concebir el análisis formal de los mensajes sociales es un medio de acercamiento a diversas problemáticas del mundo actual.

La observación a profundidad permite cuestionar y a su vez analizar las problemáticas que a simple vista no se aprecian, con el desmembramiento de la imagen se puede analizar, criticar e inclusive ser propositivo con la búsqueda de solución a las mismas.

El análisis de la imagen es una actividad compleja que circunda conocimientos y habilidades que las personas adquieren con las muchas situaciones que experimentan mediante la interacción con otros sujetos y en los entornos sociales en los que participan. Implica noción e identificación de los rasgos concretos del lenguaje visual y de su sistema de significación; requiere observación detallada de cada uno de los diferentes códigos significativos que enuncian las esferas en que se expande el significado de la imagen.

La importancia de darle una perspectiva semiótica a la imagen reside en el abordaje de la misma como símbolo, es decir, que se puede ir más allá de lo intuitivo, ahondando en cada característica de la fotografía; para analizar de dónde proviene, de quién, a quién le dice algo; esto implica un mayor conocimiento del tema que muestra y, por tanto, una comprensión más amplia de la posible banalidad de la imagen.

En el campo académico de los estudiosos de la comunicación, mirar la imagen, más allá de la misma ilustración, debe ser un ejercicio recurrente; pueden partiendo de la observación detallada, analizar, lo que implica adentrarse en un proceso cognitivo que, aunque emana de la propia imagen se desarrolla con independencia total. Al Interpretar se logra aclarar los mensajes complejos en ideas concretas y sobre todo se encuentra la trascendencia de los temas más sensibles de la humanidad.

REFERENCIAS

-Barthes, R. (1964). Elementos de Semiología. Buenos Aires: Comunicaciones editores.

-Barthes, R. (1982). Lo obvio y lo obtuso. Barcelona: Paidós Ibérica.

De Martine J. (1999). Introducción al análisis de la imagen. Buenos Aires: La marca editora.

-Eco, U. (1977). Tratado de semiótica general. Barcelona: Lumen.

- -Greimas, A. J. y Courtès, J. (1982). Semiótica. Diccionario razonado de la Teoría del lenguaje. Madrid: Gredos. -Manguel, A. (2006). Leyendo imágenes. Una historia privada del arte. Bogotá: Norma.
- -Morris, C. W. (1964). La significación y lo significativo. USA: Cambridge, Massachusetts
- -Panofsky, E. (2004). El significado de las artes visuales. Madrid: Alianza Forma.
- -Pantoja A. (2007). La imagen como escritura. Barcelona: Norba.
- -Peirce, C. S. (1974). La ciencia de la semiótica. Madrid: Nueva visión.
- -Saussure, F. (1994). Curso de Lingüística general. Madrid: Planeta-Agostini.